

El *Libro de ajedrez, dados y tablas* tiene un breve prólogo en el que Alfonso X explica sus razones para recopilar tal libro. Resulta que estos juegos pueden verse como reflejo de la vida misma y requieren las mismas habilidades para ganarlos que las que necesitamos para sobrevivir. Alfonso defiende esta idea mediante un cuento (llamado *enxiemplo* o "ejemplo" en la época) que parece ser de una tradición oriental. (Téngase en cuenta que una de las traducciones llevadas a cabo bajo su patrocinio fue del libro *Calila e Dimna*, una colección de fábulas o cuentos morales árabes, de una tradición que se remonta a la India.)

LIBRO DE AJEDREZ

Por que toda manera de alegría quiso Dios que hobiesse los homnes en sí naturalmiente por que pudiesen sufrir las cueitas e los trabajos quando les viniesen, por end los homnes buscaron muchas maneras por que esta alegría pudiesen haber complidamiente.

Onde por esta rason fallaron e hicieron muchas maneras de iuegos e de trebeios con que se alegrasen. Los unos en cabalgando así como bofordar, e alanzar, e tomar escud e lanza, e tirar con la ballesta o con arco, o otros iuegos de qual manera quiere que sean que se pueden facer de caballo. E como quiere que esto se tome en usu e un pro de fecho de armas por que non es eso mismo, llamanle iuego. E los otros que se facen de pie son así como esgramir, luchar, correr, saltar, echar piedra o dardo, ferir la pelota, e otros iuegos de muchas naturas en que usan los homnes los miembros porque sean por ello más recios e recibam alegría.

Los otros iuegos que se facen seyendo, son así como iogar acedrex e tablas e dados, e otros trebeios de muchas maneras.

[...]

E por ende nos don Alfonso, por la gracia de Dios Rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Sevilla e de Cordoba, de Murcia, de Jaen e del Algarbe, mandamos facer este libro en que fablamos en la manera de aquellos iuegos que se facen más apuestos, así como acedrex e dados e tablas. E como quier que estos iuegos sean departidos de muchas maneras, por que el acedrex es más noble e de mayor maestría que los otros, fablamos dél primeramiente.

Pero ante que esto digamos queremos amostrar algunas razones segunt los sabios antiguos dixieron, porque fueran falladas estas tres maneras de iuegos, así como acedrex e dados e tablas. Ca sobresto dixieron muchas razones queriendo cada uno mostrar porque fueran fallados estos iuegos, pero aquellas que son más ciertas e más verdaderas, son estas:

Puesto que Dios quiso que los hombres tuvieran todo tipo de alegría naturalmente en sí para soportar las aflicciones y dificultades de la vida cuando éstas les sobrevinieran, por ende los hombres buscaron muchas maneras de disfrutar de esta alegría plenamente.

Así que por esta razón hallaron e hicieron muchos tipos de juegos y diversiones con los que se alegrasen, por ejemplo, algunos a caballo, como bohordar [un juego que consistía en tirar desde el caballo una caña a un blanco], tirar lanzas, pelear en justas y torneos, y tirar flechas con la ballesta o el arco, u otros juegos a caballo de todo tipo; y aunque esto se considere una práctica que beneficia el aprendizaje del uso de las armas, como no es literalmente una lucha, lo llamamos juego. Y los que se hacen de pie son por ejemplo, la esgrima, la lucha, correr, saltar, el lanzamiento de piedras y dardos, jugar a la pelota y otros juegos de muchos tipos que los hombres usan para hacerse más fuertes y para alegrarse.

Los otros juegos que se hacen sentado, son, por ejemplo, jugar al ajedrez, a las tablas [es decir los juegos de mesa que combinan estrategias con el azar], y a los dados y otras diversiones de muchos tipos.

[Alfonso explica que estos juegos de mesa que se hacen sentado pueden jugarse a diario y en cualquier lugar y momento, de día o de noche, y son por eso convenientes para las mujeres, para los ancianos y débiles, para los que buscan la tranquilidad, o para los que están en la cárcel o haciendo un viaje en barco, es decir, toda persona que se encuentre desocupada y confinada a su casa u otro lugar.]

Y por ende, nosotros, don Alfonso, por la gracia de Dios rey de Castilla, de Toledo, de León, de Galicia, de Sevilla y de Córdoba, de Murcia, de Jaén y del Algarve, hemos mandado hacer este libro en el que hablamos de la manera en la que se juegan los juegos más gentiles, como el ajedrez, los dados y las tablas. Y aunque hay muchas categorías de juegos de este tipo, por ser el ajedrez más noble que los otros y porque exige mayor maestría, hablamos de él primero.

Pero antes de que digamos esto queremos mostrar algunas cosas según las dijeron los sabios antiguos, para explicar cómo se hallaron estos tres tipos de juego, a saber, el ajedrez, los dados y las tablas. Sobre esto dijeron muchas cosas queriendo cada uno de ellos mostrar el origen de estos juegos, pero aquella explicación que es más cierta y verdadera es esta:

Segunt cuenta en las historias antiguas, en India la mayor hobo un Rey que amaba mucho los sabios e tenielos siempre consigo e faciales mucho a menudo razonar sobre los fechos que nascien de las cosas. E destos habie y tres que tenien sennas razones. El uno dicie que más valie seso que ventura. Ca el que vivie por el seso, facie sus cosas ordenadamientre e aun que perdiere, que no habie y culpa, pues que facie lo que le convinie.

El otro dicie que más valie ventura que seso, ca si ventura hobiese de perder o de ganar, que por ningun seso que hobiese, non podrie estorcer de ello.

El tercero dicie que era mejor qui pudiese venir tomando de lo uno e de lo al, a esto era cordura; ca en el seso cuanto mejor era, tanto habie y mayor cuidado como se pudiese facer complidamientre. E otrosi en la ventura cuanto mayor era, que tanto habie y mayor peligro porque non es cosa cierta. Mas la cordura derecha era tomar del seso aquello que entendiase homne que más su pro fuese, e de la ventura guardarse homne de su daño lo más que pudiese e ayudarse della en lo que fuese su pro.

E desque hobieron dichas sus razones much afincadas mandoles el Rey que le aduxiese ende cada uno muestra de prueba de aquello que dicien, e dioles plazo cual le demandaron. E allos fueronse e cataron sus libros, cada uno segunt su razon. E cuando llegó el plazo, vinieron cada unos antel Rey con su muestra.

E el que tenie razón del seso, troxo el acedrex con sos iuegos, mostrando que el que mayor seso hobiese e estudiase apercebudo podrie vencer all otro.

E el segundo que tenie la razon de la ventura troxo los dados mostrando que no valie nada el seso si no la ventura, segunt parecia por la suerte, llegando el homne por ella a pro o a danno.

El tercero que dicie que era mejor tomar de lo uno e de lo al, troxo el tablero con sus tablas contadas e puestas en sus casas ordenadamientre e con sos dados, que las moviesen para jugar, segunt se muestra en este libro que fabla apartadamientre de esto, en que face entender que por el iuego de ellas que el qui las sopiere bien iogar, que aunque la suerte de los dados le sea contraria, que por su cordura podrá iogar con las tablas de manera que esquivará el daño qual puede venir por la ventura de los dados.

Según se cuenta en las historias antiguas, en India hubo un rey que amaba mucho a los sabios y siempre los tenía consigo y les hacía hablar a menudo sobre las cosas y su origen. Entre estos, había tres, cada uno con su opinión. Uno decía que era más valiosa la inteligencia (seso) que la suerte (*ventura*) porque el hombre que vivía a base de su inteligencia hacía las cosas ordenadamente y aunque sufriera un revés en la vida, no tenía culpa en ello, ya que él hacía todo lo que le convenía.

El otro decía que más valía la suerte que la inteligencia, ya que si perder o ganar dependía de la suerte, no importaba la inteligencia que uno tuviera, uno no podría evitar su suerte.

El tercero decía que era mejor el hombre que pudiese vivir tomando de lo uno y de lo otro, pues esto era la sabiduría, porque en lo relativo a la inteligencia, cuanto mejor era ésta, tanto mayor sería la habilidad intelectual para saber actuar debidamente. Y asimismo, en lo relativo a la suerte, cuanto más se tenía, mayor era el peligro [de perder], porque la suerte no es cosa segura. Pero lo más sabio era tomar de la inteligencia aquello que uno entendiese que más le beneficiara y protegerse en cuanto uno podía de la mala suerte y aprovecharse lo más posible de la buena suerte.

Y en cuanto hubieran dicho sus opiniones muy enfáticamente, el rey les mandó que le trajera cada uno algo como prueba de aquello que decían y les dio el tiempo que ellos quisieran. Y ellos se fueron y miraron sus libros cada uno según su opinión y cuando llegó el plazo, vino cada uno ante el rey con su prueba.

El que defendía la inteligencia trajo el ajedrez con sus piezas mostrando que el que mayor inteligencia tuviese y estuviera perspicaz, podría vencer al otro.

Y el segundo, que defendía la suerte, trajo los dados mostrando que no valía para nada la inteligencia sino la suerte y según fuera ésta, uno alcanzaría provecho o daño.

El tercero, que dijo que era mejor tomar de lo uno y de lo otro, trajo el tablero con sus piezas contadas y puestas en sus casillas ordenadamente y con sus dados, para luego mover las piezas para jugar, según se muestra en este libro que habla de esto en apartados, en los cuales hace entender que jugando a las tablas, el que sepa jugar bien, aunque la suerte de los dados le sea contraria, por su inteligencia, podrá jugar con las tablas de manera que esquivará el daño que le pueda venir por la suerte de los dados.